

FANATIXA

REINVENTANDO EL MUNDO CON NUEVOS OÍDOS



Tercera época, verano 2014, Nº 12



El Mariachi Vargas • Pedro Infante
El Gran Silencio • Chava Flores • Mattakuria
Molotov • Mariachi de Justo Villa
Panteón Rocokó • Juventino Rosas
Natalia Lafourcade • Agustín Lara • Stradivarius



Director editorial

Keshava Quintanar Cano

Consejo editorial

José Roberto Cruz Núñez

Daniel Cruz Vázquez

Rita Lilia García Cerezo

Reyna Rodríguez Roque

Rodolfo Sánchez Rovirosa

Fernando Velázquez Gallo

Ana Laura Yáñez Piñón

revistafanatika@gmail.com

Arte y diseño

Isaac H. Hernández Hernández

(Izaach3)

mardeiguanas@gmail.com

Difusión y relaciones públicas

Ivonne Soto Soto

Corrección de estilo

Édgar Mena L.



Fanátika en facebook
/Fanátika



issuu

Consulta nuestras versiones electrónicas en
www.issuu.com/fanatika

Fanátika, la Revista Musical del CCH, proyecto INFOCAB PB402513, es una publicación de divulgación cultural, los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores.

Fanátika, tercera época, número 12 tiene un tiraje de 1000 ejemplares, se imprimió en noviembre de 2013, en Gráficas Mateos, Tajín 184, Col. Narvarte, México D.F. tels: 5519-6392 y 5530-0791, graficas_mateos@prodigy.net.mx

Índice

The background of the index page is a collage of three main elements: a guitar on the left, a violin on the right, and a decorative fan in the upper right corner. The guitar is a light brown acoustic guitar with a dark fretboard. The violin is a reddish-brown violin. The fan is blue with gold and white decorative patterns. The background also features a subtle, repeating pattern of stylized leaves or petals in shades of brown and tan.

Que no se muera Pedro Infante

Isaac Hernández

pág. 6

Nuestro viejo amigo el Mariachi

Víctor Manuel Guerra García

pág. 10

La tradición moderna

Leonel Pérez Mosqueda

pág. 18

Crónica de un Cantante Nómada

Reyna Rodríguez Roque

pág. 24

**La Música Popular Mexicana: Música de
Rebelión de Chava Flores a Molotov**

Ricardo Armenta

pág. 32

Stradivarius, el violín prodigio

Adriana Zúñiga Pérez

pág. 38

Mattakuria

Luis Peraza

pág. 42

Sonetos

Arturo Pedroza

pág. 48

Lugar de la esfera pérfida

Aldo Alejandro Camacho González

pág. 50



Directorio UNAM

Dr. José Narro Robles
Rector

Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera
Secretario de Desarrollo Institucional
Enrique Balp Díaz

Secretario de Servicios a la Comunidad

Lic. Luis Raúl González Pérez
Abogado General

Renato Dávalos López
**Director General de
Comunicación Social**

Dante Jaime Morán Zenteno
Director de la DGAPA

Directorio CCH

Lic. Lucía Laura Muñoz Corona
Directora General

Directores de los Planteles

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Naucalpan

Lic. Sandra Aguilar Fonseca
Azcapotzalco

Dr. Roberto Ávila Antuna
Vallejo

Lic. Arturo Delgado González
Oriente

Lic. Jaime Flores Suaste
Sur

¡Arranquense!



Editorial

Muchachos!

¡Aaaaaaaay!

Al realizar la convocatoria de este número nos encontramos con que la música popular mexicana se ha nutrido de tantos géneros que se ha convertido en un ecléctico ejercicio imparable en constante cambio. En este número de Fanátika, entre guitarrones, trompetas y requintos, escucharemos la música de Mariachi, de Molotov, Natalia Lafourcade, Agustín Lara, Pedro Infante, entre otros cantantes que integran una parte del popurrí de nuestra música mexicana. También nos subiremos al camión acompañando al *cantante nómada* de Cuautitlán Izcalli; revisaremos el prodigio musical que supone un violín Stradivarius; y finalmente seremos testigos de dos grandes artistas y colaboradores de Fanátika: Arturo Pedroza y Aldo Camacho. Y cual serenata a novia de quietos balcones: ¡Arránquense Muchachos!

Agradecimientos mexicanos con hartito chile

Gracias a todos aquellos que han mantenido su gusto por la música mexicana, esa que germina en nuevos y viejos ritmos para adaptarse y transformarse en la nuestra música popular que seguramente no pasará de moda mientras estemos vivos, después... ¿quién sabe?

Queremos agradecer a la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), de la Secretaría General de la UNAM; a todo el equipo de INFOCAB; a la Dirección General del CCH y a la Secretaría de comunicación Institucional; a la Dirección y al Departamento de Información de cada uno de los Planteles; en especial a los lectores de esta revista en sus modalidades física y digital.



Que no se muera

Pedro Infante

***Isaac Hernández**





De niño recuerdo que el canal más chipocludo era el 8, siempre estaba a la espera de encontrar una caricatura de aventuras tipo *Flash Gordon*, u otra con un montón de aprendizajes como *Érase una vez... el hombre*; pero eso era de lunes a viernes, porque el fin de semana el control de la tele (no precisamente el remoto), lo tenía mi abuela, como en todo buen matriacardo veíamos lo que la jefa, la mamá de los pollitos, disponía.

Las películas en blanco y negro se ponían a la cabeza de cualquier otra cosa transmitida y captada también en blanco y negro en nuestro hogar, puesto que la magia que el tecnicolor le puso a la transmisión de ondas hertzianas no supuso una gran diferencia en nuestra tele de bulbos que era incapaz de transmitir más allá de la escala de grises. Y fue ahí donde encontré una veta de héroes desconocidos e ignorados, que aderezaban las comidas familiares del domingo, el *Santo* montado en su carro plateado, llegaba hasta un cementerio a vapulear sexis vampiras o muertos vivientes. Los efectos eran chafísimas, a los murciélagos se les veían los cables, pero me cae que daban miedo de a deveras esas películas. No podía quitarme de la cabeza lo chingón que era el Santo, el Blue Demon, Mil Máscaras y hasta el Huracán Ramírez, aunque este último se quitara la máscara, creo que hasta la fecha no he podido sacarme de la cabeza aquellos héroes enmascarados.

Pero allende el misterio de las máscaras encontré entre los sombreros charros, las guitarras y los caballos a otro héroe: Pedro Infante. La primera vez que lo ví fue en una película de Ismael Rodríguez que lo ponía a cuadro en un triste atardecer, paisaje casi sacado de las pinturas de Jorge Cázares (el de las cajetillas de cerillos), a cantar con una cuadra de bandidos “Vuelen, vuelen gavilanes, y no dejen de volar”, la historia era simple, pones a Robin Hood en un western y lo aderezas con aquel actor-cantante-aventurero llamado Pedro Infante., la formula no podía fallar.

Decidí entonces seguir en las dominicales comilonas la pista de aquel que ora podía encarnar a un indigente con mala suerte, ora hacer un triple papel y darle vida a cada uno de sus personajes. “Bésame, bésame mucho” versaba la canción que hacía suspirar a las féminas dentro y fuera de la cinta ¡A toda máquina!

A la luz de la distancia, todavía hay algo que en mi corazón se mueve cada que escucho “Paloma querida”, “Amorcito corazón”, “El plebeyo”, “El osito carpintero” o hasta “Las mañanitas”, todas interpretadas por Pedro Infante, y es que se inscribió en letras doradas en la conciencia colectiva del pueblo mexicano, por eso la pifia que en su momento publicó un diario: “Pedro Infante no ha muerto” (decía en enormes letras), “vive en el corazón de todos lo mexicanos” (esto sí en letras pequeñas, pequeñísimas), es ahora una verdad. ¡Qué cante, qué cante, Pedro Infante!





*Isaac es profesor de Expresión Gráfica en el CCH Naucalpan, ve con nostalgia películas de Pedro Infante y es un apasionado de la música mexicana.



Nuestro el X



10

A sepia-toned photograph of a man in a large sombrero and a woman in a flowered dress in a courtyard. The man is on the left, wearing a dark jacket and a large sombrero, looking towards the camera. The woman is on the right, wearing a dress with a large floral pattern and a sombrero, looking towards the man. They are in a courtyard with a building in the background.

¡Mi amigo

Cariachi

Víctor Manuel Guerra García*



El conjunto musical reconocido mundialmente llamado Mariachi tiene muchas historias que contar. Desde mediados del siglo XIX se encargó de amenizar diversas festividades en la zona occidental de nuestro país. El mariachi no es exclusivo de Jalisco como se cree, en realidad todo lo que comprende Michoacán, Guanajuato, Colima y Nayarit, son los lugares donde se podían encontrar conjuntos de cuerdas que ejecutaban sonos y jarabes.

El registro más remoto que podemos encontrar del mariachi, según investigaciones del Dr. Jesús Jáuregui del Instituto Nacional de Antropología e Historia, eran músicos ejecutantes de instrumentos de cuerdas que amenizaban festividades y que datan de finales del siglo XVII, pero el antepasado directo del mariachi que conocemos actualmente data de mediados del siglo XIX; eran conjuntos de cuerdas que ejecutaban sonos de larga duración y jarabes donde se podían escuchar relatadas las diversas actividades cotidianas de la vida rural.

El mariachi ha evolucionado en diversos aspectos, por un lado los instrumentos, en un inicio eran exclusivamente de cuerdas, vihuela, violín, guitarra quinta o “de golpe”, arpa y guitarra sexta, paulatinamente se sustituyó el arpa por el guitarrón, cuando los mariachis comenzaron a ser itinerantes y viajar a diversas poblaciones, era muy difícil la transportación del arpa, por lo que el guitarrón ocupó su lugar, además que al integrarse la trompeta desapareció definitivamente del conjunto *mariachero*; en cuanto a la inclusión de la trompeta se dio durante la primera mitad del siglo XX, siendo uno de los más importantes trompetistas el Sr. Miguel Martínez Domínguez del mariachi Vargas de Tecalitlán, considerado el pionero de la trompeta *mariachera*.

Los primeros mariachis que llegan a la ciudad de Guadalajara lo hicieron desde Cocula, Tecalitlán y algunas regiones de Nayarit, esto con la idea de emplearse en una actividad







alterna a su labor agrícola, al paso de los años y debido a su perfeccionamiento fueron dejando paulatinamente la agricultura para dedicarse de lleno a la música. La primera incursión en la Ciudad de México de un mariachi se dio en el año de 1905, el mariachi de Justo Villa tocó en el cumpleaños de Porfirio Díaz un repertorio de sones y jarabes; para la década de los 20 los conjuntos de Cirilo Marmolejo y Concho Andrade se consolidarían en el medio artístico.

El repertorio cambió drásticamente, ya que de interpretar música popular se comenzaron a componer canciones que narraran o enaltecieran a una región específica del país y que ahora esta consolidada como imagen nacional: Jalisco.

Para los años de 1940 en adelante, la industria cinematográfica nacional se caracterizó por mostrar historias de corte rural donde la vida en la hacienda era mostrada más como una festividad continua que como un trabajo, esta misma idea se reforzaba con música de mariachi; se mostraba un nacionalismo postrevolucionario impulsado por el Estado, esta fórmula dio como resultado el surgimiento de un nuevo repertorio musical para mariachi que se alejó de lo rural y pasó a ser más “romántico” y con otras características lingüísticas, este nuevo repertorio necesitó de nuevos intérpretes, se integró a un cantante que pasó a ocupar el lugar protagónico dejando al conjunto musical como mero acompañante.

El mariachi en la ciudad, por las necesidades de consumo o de expresión, se dedicó principalmente a interpretar boleros rancheros, figuras como Jorge Negrete, Lucha Reyes, Pedro Infante, Javier Solís y de compositores de la talla de José Alfredo Jiménez, Tomás Méndez, o Manuel Esperón fueron las que escribieron la historia de la etapa moderna del mariachi, una etapa que por ser más comercial pudo ser mejor conocida y más difundida; en la actualidad se trata de impulsar el conocimiento y rescate de sones, jarabes, minuets, valonas

y varios géneros populares más, por lo que investigadores nacionales y extranjeros han buscado la forma más adecuada de rescatarlos y son los mismos músicos populares de distintas regiones del país los que se encargan de recrear el sonido del mariachi tradicional, de aquel que sólo interpretaba piezas con instrumentos de cuerdas. Cada año se reúnen en Guadalajara en el Encuentro Nacional de Mariachi Tradicional, impulsado por el gobierno del Estado a través de su secretaría de Cultura y del Colegio de Jalisco, ahí se dan reconocimientos a la trayectoria de investigadores del mariachi, así como se premia al mejor conjunto de mariachi tradicional.

La música del mariachi después de una trayectoria fue considerada recientemente patrimonio cultural intangible por parte de la UNESCO, por lo tanto es un elemento importante de nuestra cultura; no es el único pero si el más proyectado a nivel mundial y siempre será necesario dar a conocer sus distintas peculiaridades. Preservarlo es tarea de todos, ya que al menos en alguna ocasión el mariachi nos ha acompañado en nuestras vidas, su innovación y adaptación no para de sorprender a propios y extraños por lo que me atrevería a decir que hay más de nuestro viejo amigo por muchos años más.

Fuentes:

Camacho, Arturo, coord. *Memorias del coloquio El mariachi y la música tradicional d México, de la tradicon a la innovación*, México, Colegio de Jalisco-Secretaria de Cultura del Estado de Jalisco, 2010.

Campos M., Rubén, *El folklore de las ciudades*, México, Secretaria de Educación Pública, 1930

Hermes, Rafael, *Origen e Historia del mariachi*, México, Katún, 1983.









La tradición moderna

Leonel Pérez Mosqueda*

Se dice, se comenta, que si Kafka o André Bretón hubieran nacido en México no serían los artistas reconocidos que son ahora, porque los términos *surrealismo* y *kafkiano* pertenecerían al grueso de la cultura popular. Decir que en México lo popular es *surrealista* y *kafkiano* es un lugar común, es un perogrullo. No es de extrañar que nuestro país atraiga a tanto músico extranjero y lo imbuya de nuevos aires creativos. Aquí sabemos hallar la cuadratura a todos los círculos artísticos, hacer del albur una anfibología viva, y despotricar con amarga ironía contra la injusticia a golpes de corrido, hip

hop y guapango, copla y rock rupestre en su vertiente más vernácula.

Y a todo esto ¿por qué una tradición debería ser moderna? Porque la música popular es producto de un encadenamiento genético, de expresiones que determinan su perfil multicolor. Al igual que los filósofos de la India (que estudian con similar interés a los antiguos que a los teóricos más recientes), en México no nos quita el hipo la evolución *ad novitatem* de la música. No somos fanáticos de andar olfateando en las novedades del *mainstream*, buscando el tesoro más *avant garde*, delegando nuestra música popular al desván de los recuerdos; sino que hurgamos, desde el principio más antropológico del término, en los recovecos tonales de nuestra historia.

Quiero decir, en pocas palabras, que nuestra tradición es muy moderna porque nuestros gustos oscilan, reverberan, al igual que *un caminar de río que se curva, avanza, retrocede, da un rodeo y llega siempre*¹. Somos hijos *in vitro* de la continuidad histórica: hijos, padres y abuelos disfrutando de los boleros de **Agustín Lara** en la voz de **Lafurcade**, a **Nelson Ned** reinterpretado por **El Gran Silencio**; no nos acongoja ver a un grupo de ancianas oaxaqueñas bailando **La Llorona** en la versión de **Zach Condon**, o compartiendo un tamal de pescado con **Dash Berlin**, y nos emociona escuchar a los rockeros postAvándaro (memoria vivaz que nos puentea con el siglo revolucionario) repartiendo su anecdotario precolombino como quien reparte pan y pescado a los escuchas más fieles... todo ello predibuja el escenario de la tradición moderna y su código genético musical, que nos invita a olvidarnos de territorios históricos y fronteras... Es la transmisión que sucede *ipso facto*, con la agresividad de una enfermedad virulenta. Aquí no cabe el malinchismo ni el chauvinismo, porque ambos dos son como la mucha luz y la mucha sombra: nos impiden ver el futuro.

Reteniendo la idea, considero que mantener prístinas nuestras orejas ensalzando sólo el producto nacional, es un despropósito. En la actualidad qué importancia tiene







Música escuchada durante la redacción de este texto:

Tepetattles: Arau A Go-Go

Bregovic: Tales and Songs from Weddings and Funerals.

Chava Flores: Antología, los éxitos de Chava flores.

La Tribu: la chica de los hot pants cortos

Asaf Avidand and the Mojos: Reckoning

Rodríguez: Cold Fact.



*Leonel es sociólogo,
melómano, escritor
frustrante. Actualmente
es becario del Fondo
para la Cultura y las artes
del Estado de México.



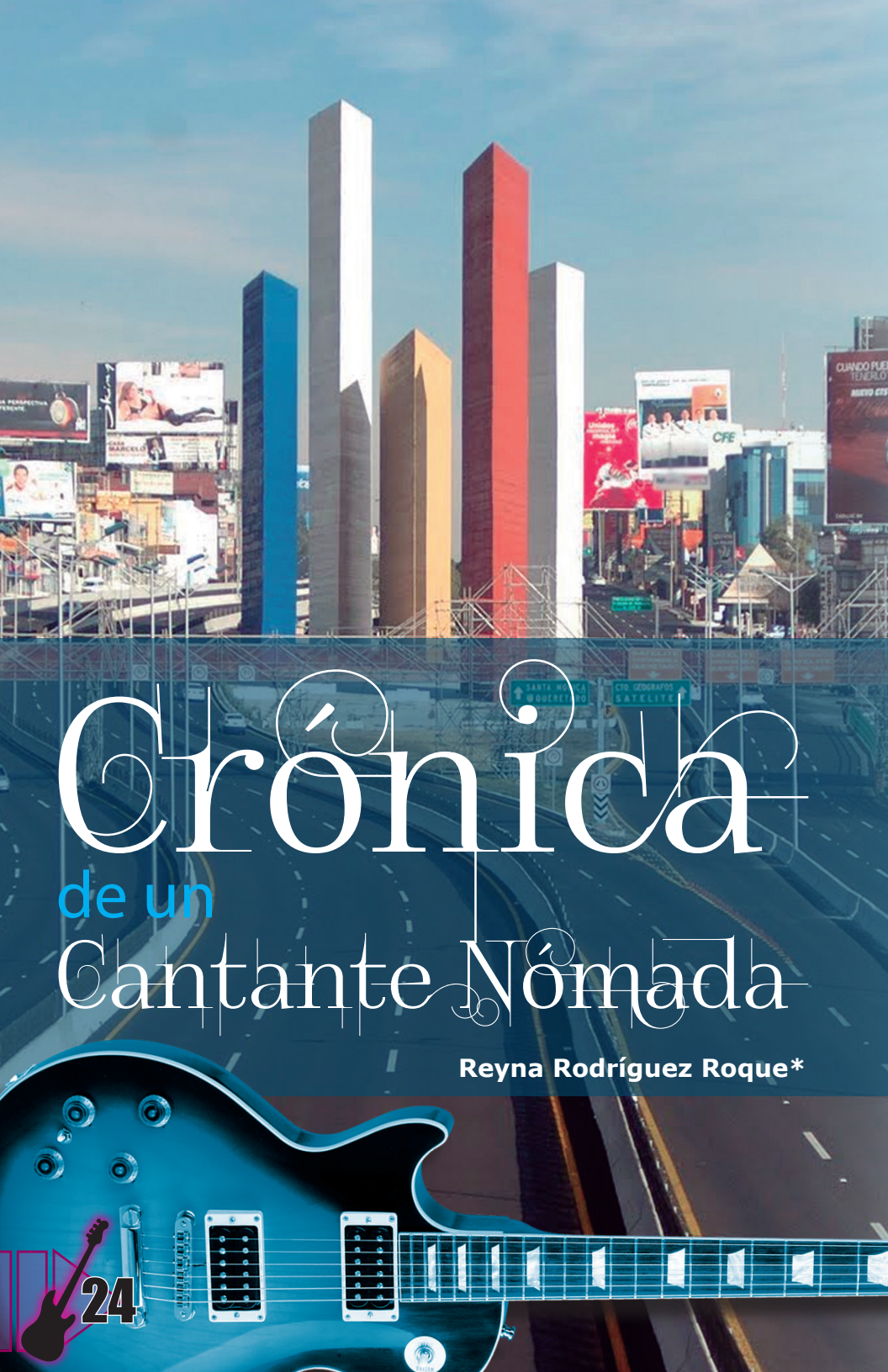
determinar los principios de un género por país o época; eso es asunto para melómanos que se solazan en las mieles del purismo. Recordemos el comentario del músico-poeta José Cruz, quien asegura que, en esencia, no hay grandes diferencias entre el rock, el blues del delta y la música ranchera. La música es la expresión artística que mejor engaña a los sentidos con su truco de atemporalidad, haciendo parecer a los griegos tan modernos como el Technical Death o el Latin Jazz, o permitiendo que la música balcánica de Bregovic embone perfectamente en una película de El Indio Fernández.

En síntesis, el título del presente texto no pretende ser un término ocasional o un oxímoron engreído. Es el intento por establecer una relación convincente entre nuestro pasado y el presente incierto. Atendiendo al término Modernidad (corriente histórico-social que reinterpreta racionalmente la condición de individuo), decir que nuestra música popular es *tradicionalmente moderna* es aceptar que nuestro arraigo popular ya no nos llega de primera mano, sino desde la visión del hombre moderno inmerso en sus personalísimas descripciones del mundo: la pantalla digital y la referencia ultrainterpretada (nótese lo cremoso del término).

En la música -como en la vida- pareciera que todo ocurre al mismo tiempo. Ya somos producto de un acervo cada vez más compulsivo, y todo parece indicar que seguiremos la pista del pasado y las premisas del presente en las siguientes condiciones: pasado y presente citándose a diferentes horas en el parque de la historia, viéndose con recelo, como un espejo visto en otro sin saber quién de los dos se está reflejando, impregnados de un vértigo que *si bien ha adquirido el aspecto del orden, sólo es para arrastrarnos mejor*².

¹Paz. Octavio. Piedra de sol.

²Ciorán, Emil Mitchel. Los ángeles reaccionarios.



Crónica

de un

Cantante Nómada

Reyna Rodríguez Roque*

En un día cualquiera en la ruta de camiones San Juan Zitlaltepec-Toreo, o Melchor Ocampo o Cuautitlán Izcalli, te puedes encontrar con alrededor de cuatro o seis cantantes al día, incluso durante el trayecto; si viajas desde la base hasta el Toreo, por trabajo o por paseo, no dudes en escuchar un buen concierto, desde el rock urbano, baladas, rancheras, norteñas, rock en inglés, entre otros. Pocos pasajeros ponemos interés en preguntarnos por qué hay gente que se dedica a cantar en el camión. Estos músicos se suben con guitarra o con grabadora y bocinas y entonces se disponen a dar un concierto, la mayoría de las veces con un éxito sin precedentes. Aquí la Crónica de un concierto en el Camión Pasajero.

Alrededor del medio día abordamos un camión, blanco con grecas amarillas y naranjas que distinguen la ruta San Juan Zitlaltepec a Toreo, traslado que cruza varios municipios del Estado de México (en alrededor de dos horas veinte minutos): Teoloyucan, Tepotzotlán, Cuautitlán Izcalli, Tlalnepantla y finalmente Naucalpan hasta el paradero del Metro Toreo. Preguntando entre los usuarios del transporte conocimos a Mónica y Sarahí, quienes coincidieron que los músicos se suben a cantar para ganar dinero y animar el trayecto de los pasajeros.

Las jóvenes destacaron que si les gustan las canciones de los que se suben pueden dar entre 5 y 10 pesos. Por otra parte, los géneros musicales más comunes entre estos cantantes está el rock urbano, rancheras, poperas o norteñas. La mayoría de los cantantes suelen ser hombres de más de 20 años. Sin embargo, aun cuando les gusta que se suban a cantar, opinaron que estos músicos deberían ganarse la vida de otra forma, tal vez más estable. Piensan que lo que ganan lo usan sólo para cubrir gastos menores como cigarrillos o cosas muy básicas. Veamos lo que en realidad sucede, en el día de un cantante de camión:

Son las dos de la tarde 23 minutos y se han bajado dos músicos en la parada de Koblenz (Cuautitlán Izcalli), corremos tras ellos con cámara y grabadora en mano, pero es imposible alcanzarlos... esperamos a otra posible víctima de la entrevistadora... nada... 20 minutos después, se acerca muy afable, tranquilo y confiado un joven dispuesto a reanudar su jornada de trabajo. Lo abordamos con tacto pensando en que se negaría a darnos una entrevista, pero al contrario, fue muy amable: "Me llamo: Óscar David Chávez Domínguez,



tengo 24 años, soy padre de una pequeña de 6 años y llevo aproximadamente 10 años dedicándome a cantar en los camiones. ¿Por qué lo hago? En primera porque me gusta la música y pues hay muchos espacios para poder tocar, pero a mí me gusta ver las expresiones de las personas que me escuchan, principalmente por eso, además sacas un dinero.

Y... sí trabajo en esto por necesidad, todos los que trabajamos lo hacemos por necesidad en donde sea, la música sí es un oficio, de hecho yo estudié música, por ejemplo, de tocar aquí en los camiones me han salido eventos para tocar en fiestas o restaurantes, entonces es también un foro para que la gente te escuche. ¿Difícil?... No, es fácil, lo difícil es quitarse la pena, a muchas personas les da pena; bueno yo conozco músicos que dicen que ellos no lo hacen porque les da pena estar tocando en un camión. Entonces lo difícil es uno mismo.

Mi género musical es la balada, toco música de **José José, Roberto Carlos, José María Napoleón**, a diferencia de muchos, porque la mayoría de los que se suben a los camiones tocan rock urbano y eso no me gusta. Mmm, en cuanto al sueldo en este trabajo, a mí me va bien, en un día empiezo a trabajar a las 10 de la mañana y acabo a las cinco o seis de la tarde, si no llueve, me llevo 400 pesos o 500 pesos, es más del doble de lo que me pagarían en una fábrica, y estoy haciendo lo que me gusta.

Las ganancias varían, pues hay personas que te dan un peso o dos pesos, y otras que te dan 10, 15 o 20 pesos. Hay gente generosa, y eso también depende de cómo hagas las cosas, cómo hagas tu trabajo. Si cantas y tocas bien, te va bien, es hacer bien tu trabajo. Para tocar en los camiones ocupo solamente la guitarra, como toco balada no ocupo otro instrumento, y el capo, que es para aumentar los tonos en diferentes canciones y para tocar, por ejemplo, en eventos, pues toco a dueto con otro amigo, yo con la guitarra y voz y el toca los bongoes.

Al día me subo a unos 30 o 40 camiones y por cada camión toco entre dos y tres canciones máximo. Un promedio de 90 canciones por día. Mis trayectos generalmente son de Cuautitlán a Koblenz, de Koblenz a Perinorte, de Perinorte a Valle Dorado y de ahí me voy para Tlalnepantla. También depende a dónde quiera llegar y de cuánto tiempo lleve. Aunque a veces eso de que no te dejen subir a los camiones es bastante común y se debe a que los roban mucho, digamos

“

... después de la segunda
digo: *Bravo señores, un
aplauso, bueno como yo los
veo muy contentos muy animados
y todo mundo gritando ¡otra!,
¡otra!, entonces va la del pílón”*





“Ser cantante que trabaja en los camiones es un oficio padre porque conoces muchísima gente...”

que dos de tres camioneros no te dejan subir, eso porque había unos chavos, que ahorita creo que ya están encerrados, que simulaban ser cantantes y en vez de tocar se subían con la guitarra y robaban a la gente. Igual y por eso desconfían y no te dejan subir. Conforme te van conociendo y ven que por aquí estás, ya te van dando permiso.

Entre las anécdotas de este oficio, puedo contar que una vez por Valle Dorado, el camionero se frenó y salí disparado cayendo sobre la guitarra que se rompió; en fin son gajes del oficio. En diez años he ocupado cuatro guitarras. Por supuesto que debes tener estrategias para este trabajo, por ejemplo, cuando un chofer no apaga su radio, yo sigo cantando y cuando termino de tocar doy las gracias a la gente de que me escucharon les digo: ‘Pues también agradecerle al chofer por darme la oportunidad’... y se quedan los microbuseros como diciendo hijóle, ja. Hay muchas formas de hacer este trabajo, en mi caso yo no les digo a las personas que no soy un gran artista, no me gusta estar causando lástimas, yo creo que el dinero que me dan me gusta que me lo den por el trabajo que hago.

Mi estilo para presentarme es el siguiente: Cuándo empiezo no digo nada sólo me subo, al chofer le digo gracias, paso a la mitad del camión, más o menos, y comienzo a tocar, y generalmente cuando toco tres canciones, después de la segunda digo: ‘Bravo señores, un aplauso, bueno como yo los veo muy contentos muy animados y todo mundo gritando ¡otra!, ¡otra!, entonces va la del pilón’ y toco la tercer canción, y cuando termino les digo: ‘Bueno estas canciones son para desearles una buena tarde, una excelente vida, que Dios los bendiga a todos y nos vemos hasta la próxima; posdata, al que coopere la bendición es doble, aplican restricciones hasta agotar existencias’”, así nos relato el joven Óscar David, un día de trabajo y las razones del por qué el camión es un gran foro para un músico.

Acto seguido nos subimos con él en su trayecto de Koblenz a Perinorte, pidió permiso al chofer, subimos, pagámos nuestro pasaje para pasar como cualquier usuario del transporte y nos dedicamos a escuchar a nuestro artista, que dicho sea de paso es muy bueno en lo que hace, cantó dos canciones, como bien ya nos había anunciado, luego dijo su discurso totalmente cuidado y natural, se nota la técnica, el parado, el balancear su cuerpo para luchar contra la gravedad. Seguro de sí mismo y dominando el escenario nos deleitó con una canción de **Espinoza Paz**, titulada “Un hombre normal”, “Amar

y querer” de **José José** y “Mi historia entre tus dedos” de **Gianluca Grignani**. ¡Wow!, los pasajeros quedaron con una buena impresión del trabajo de nuestro artista nómada de los transportes públicos de la zona norte.

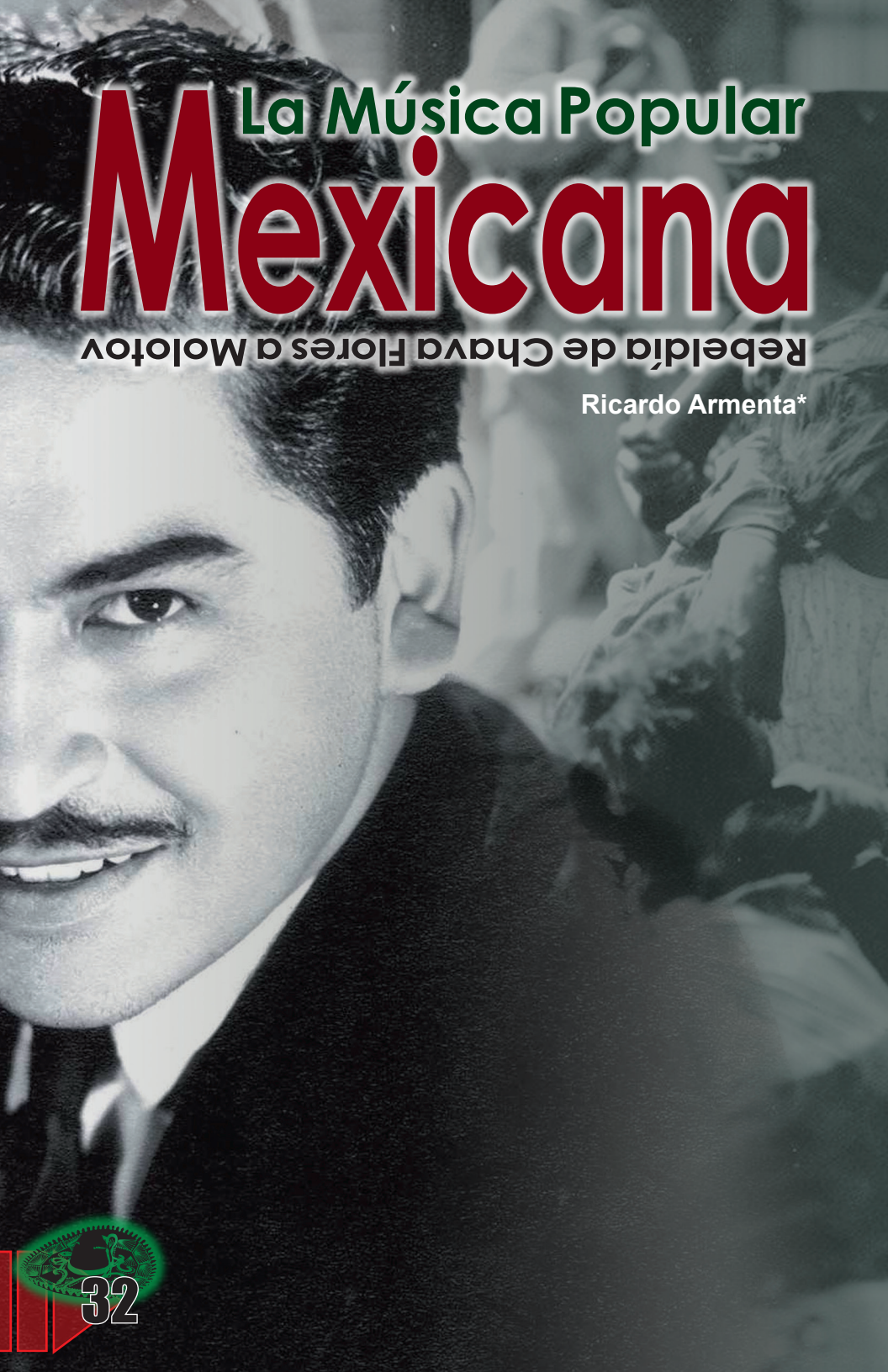
Al bajar del camión en el paradero de Perinorte, Óscar comentó que: “Ser cantante que trabaja en los camiones es un oficio padre porque conoces muchísima gente, te deja desarrollarte en muchos sentidos, te da oportunidades también, porque si sabes hacer bien las cosas y alguien te escucha te dan espacios para tocar en diferentes lugares, y además es gratis. En este momento estoy estudiando la prepa porque la dejé cuando nació mi hija, mi plan a futuro es terminar la Universidad y hacer algo mejor, aunque cualquier trabajo que sea honesto te dignifica”, enfatizó.

Y así terminó nuestro recorrido con nuestro Artista del camión pasajero, un foro, visitado por muchos, con asientos VIP y mucho lugar en los pasillos para escuchar día a día las propuestas musicales de hombres y mujeres anónimos que sólo se están ganando la vida honradamente con lo que les gusta: La Música.

En promedio, de cada 10 personas que se suben a cantar al transporte público, 2 son mujeres.



*Reyna es profesora de TLRIID en el CCH Naucalpan, periodista que busca incansablemente el acorde que le dé la nota... periodística.

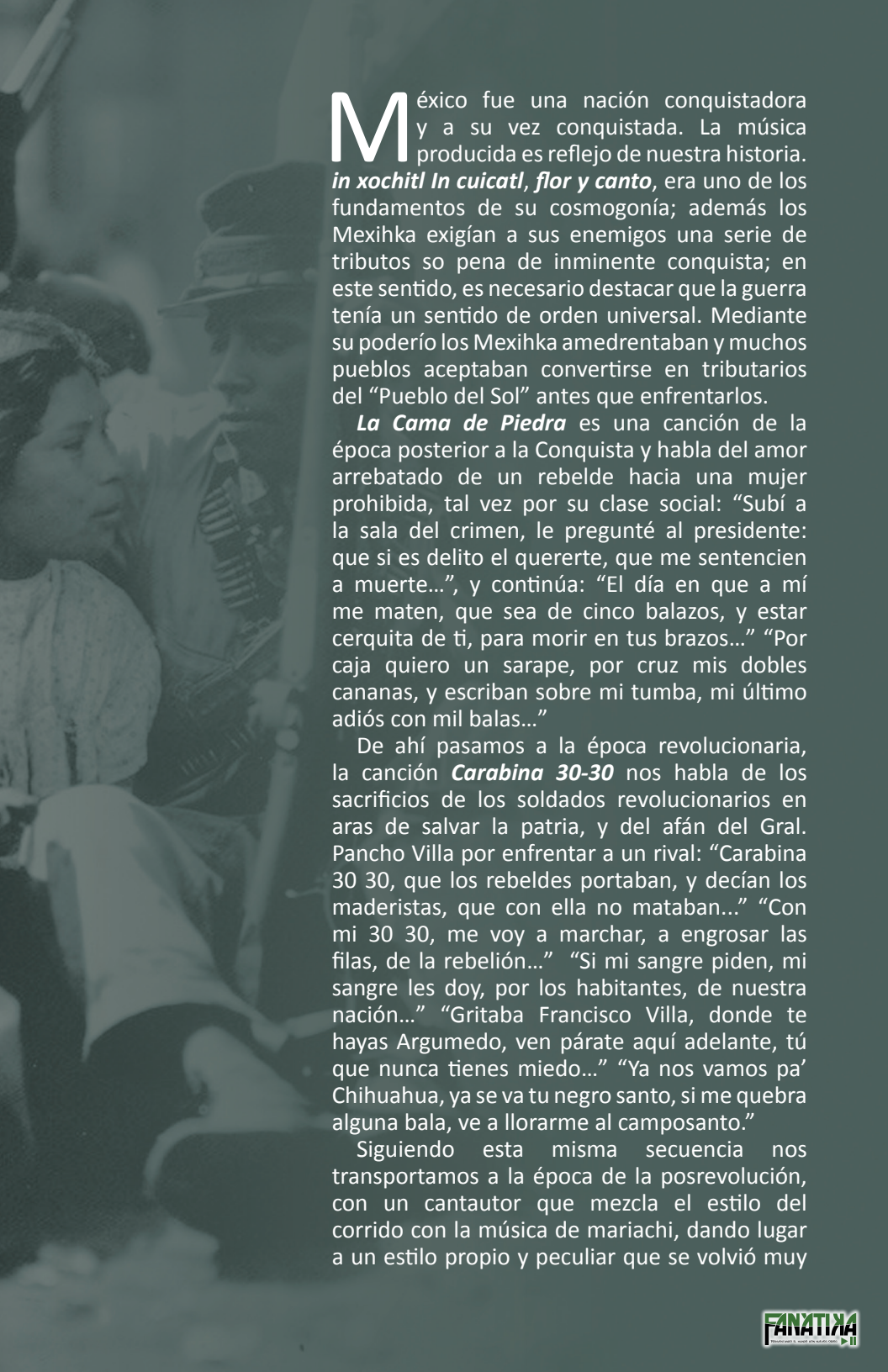


La Música Popular Mexicana

Rebelión de Chava Flores a Molotov

Ricardo Armenta*





México fue una nación conquistadora y a su vez conquistada. La música producida es reflejo de nuestra historia. *in xochitl in cuicatl, flor y canto*, era uno de los fundamentos de su cosmogonía; además los Mexihka exigían a sus enemigos una serie de tributos so pena de inminente conquista; en este sentido, es necesario destacar que la guerra tenía un sentido de orden universal. Mediante su poderío los Mexihka amedrentaban y muchos pueblos aceptaban convertirse en tributarios del “Pueblo del Sol” antes que enfrentarlos.

La Cama de Piedra es una canción de la época posterior a la Conquista y habla del amor arrebatado de un rebelde hacia una mujer prohibida, tal vez por su clase social: “Subí a la sala del crimen, le pregunté al presidente: que si es delito el quererte, que me sentencien a muerte...”, y continúa: “El día en que a mí me maten, que sea de cinco balazos, y estar cerquita de ti, para morir en tus brazos...” “Por caja quiero un sarape, por cruz mis dobles cananas, y escriban sobre mi tumba, mi último adiós con mil balas...”

De ahí pasamos a la época revolucionaria, la canción **Carabina 30-30** nos habla de los sacrificios de los soldados revolucionarios en aras de salvar la patria, y del afán del Gral. Pancho Villa por enfrentar a un rival: “Carabina 30 30, que los rebeldes portaban, y decían los maderistas, que con ella no mataban...” “Con mi 30 30, me voy a marchar, a engrosar las filas, de la rebelión...” “Si mi sangre piden, mi sangre les doy, por los habitantes, de nuestra nación...” “Gritaba Francisco Villa, donde te hayas Argumedo, ven párate aquí adelante, tú que nunca tienes miedo...” “Ya nos vamos pa’ Chihuahua, ya se va tu negro santo, si me quebra alguna bala, ve a llorarme al camposanto.”

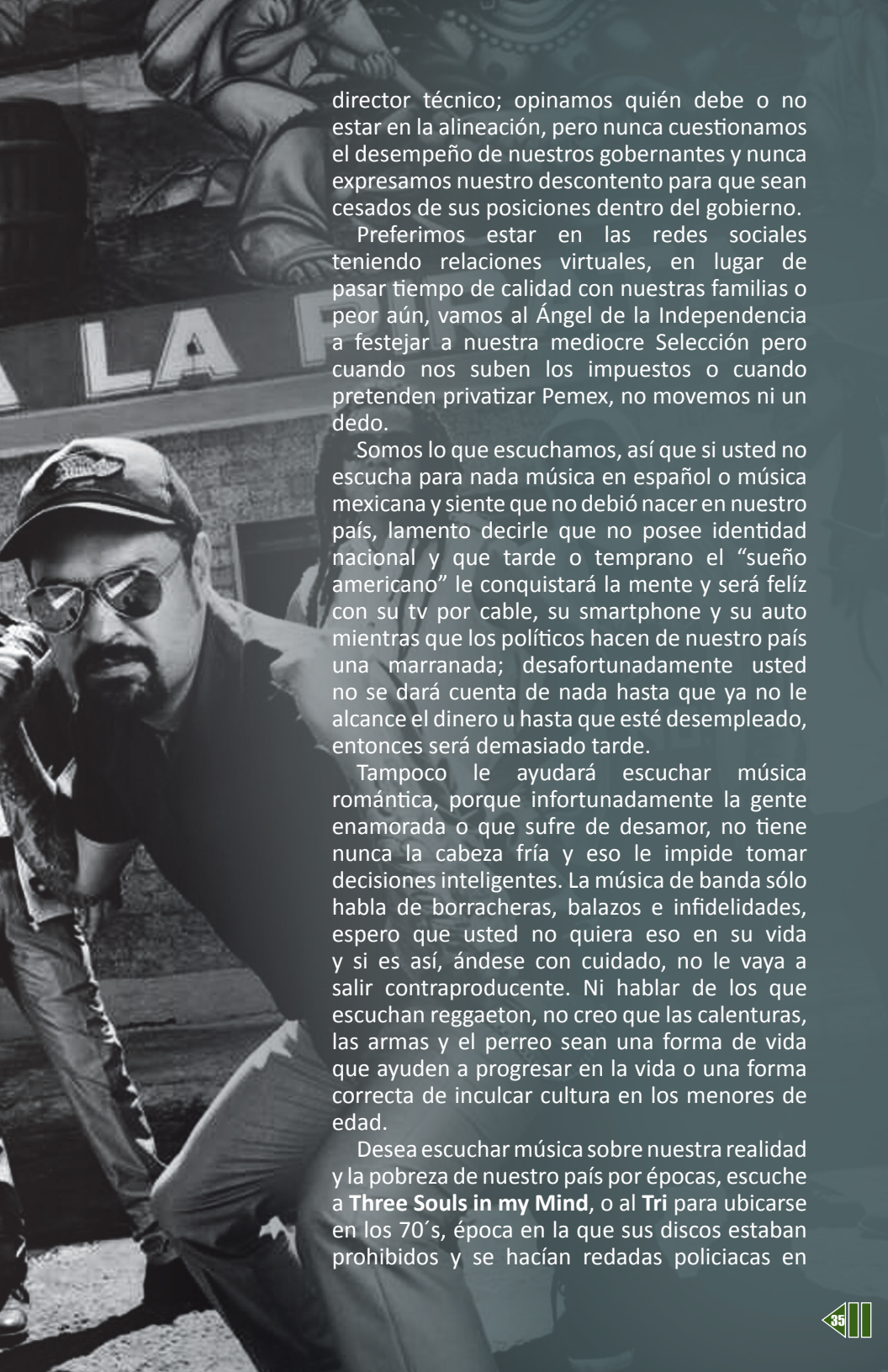
Siguiendo esta misma secuencia nos transportamos a la época de la posrevolución, con un cantautor que mezcla el estilo del corrido con la música de mariachi, dando lugar a un estilo propio y peculiar que se volvió muy

popular en esa época: Chava Flores. Salvador Flores Rivera nació en el barrio de la Merced en la Ciudad de México, y tuvo múltiples oficios hasta antes de volverse compositor, desde costurero hasta dueño de una salchichonería, toda la cultura y bagaje social de todos estos oficios le permitieron enriquecerse de experiencias para cuando decidió hablar a través de la música, de la realidad del mexicano.

En la canción ***¿A qué le tiras cuando sueñas mexicano?***, Chava Flores nos habla del México posrevolucionario de Pedro Infante y María Félix, de un lugar donde el mexicano sueña que con unos cuantos pesos se paga la renta, el teléfono y la luz, y donde siempre encuentra una salida chusca para justificar su fracaso y su mala suerte ante la constante crisis económica del trabajador asalariado. No se equivoque, no sólo habla de ese mexicano, sino que a su vez protesta ante esa constante realidad en la que el pueblo empobrecido se burla de la injusticia política, la corrupción y la constancia con la que a pesar de todo, sale adelante.

Ese México que se nos fue y esa música ahora nostálgica, nos arroja una imagen de un mexicano soñador que juega a la lotería, sueña con que su equipo de fútbol será campeón y donde debido a sus indisciplinas y descuidos siempre se queda en el ya merito; es triste decir que esto para nada se aleja de la realidad del mexicano del siglo XXI.

Analizando sus canciones nos damos cuenta que México desde la conquista siempre ha sido víctima de su vastedad, siempre hemos sido un país rico en recursos naturales, estamos sentados en el cuerno de la abundancia y, sin embargo, nuestra decidia y nuestra ignorancia nos condenan a no hacer nada y a seguir viviendo en nuestra pobreza y mediocridad, todo por desconocimiento o por la comodidad de no arriesgarnos en algo incierto; preferimos perder la tarde viendo a la Selección que invertirla en ayudar a nuestros hijos a hacer la tarea, de los deportes todos opinamos y criticamos al



director técnico; opinamos quién debe o no estar en la alineación, pero nunca cuestionamos el desempeño de nuestros gobernantes y nunca expresamos nuestro descontento para que sean cesados de sus posiciones dentro del gobierno.

Preferimos estar en las redes sociales teniendo relaciones virtuales, en lugar de pasar tiempo de calidad con nuestras familias o peor aún, vamos al Ángel de la Independencia a festejar a nuestra mediocre Selección pero cuando nos suben los impuestos o cuando pretenden privatizar Pemex, no movemos ni un dedo.

Somos lo que escuchamos, así que si usted no escucha para nada música en español o música mexicana y siente que no debió nacer en nuestro país, lamento decirle que no posee identidad nacional y que tarde o temprano el “sueño americano” le conquistará la mente y será feliz con su tv por cable, su smartphone y su auto mientras que los políticos hacen de nuestro país una marranada; desafortunadamente usted no se dará cuenta de nada hasta que ya no le alcance el dinero u hasta que esté desempleado, entonces será demasiado tarde.

Tampoco le ayudará escuchar música romántica, porque infortunadamente la gente enamorada o que sufre de desamor, no tiene nunca la cabeza fría y eso le impide tomar decisiones inteligentes. La música de banda sólo habla de borracheras, balazos e infidelidades, espero que usted no quiera eso en su vida y si es así, ándese con cuidado, no le vaya a salir contraproducente. Ni hablar de los que escuchan reggaeton, no creo que las calenturas, las armas y el perreo sean una forma de vida que ayuden a progresar en la vida o una forma correcta de inculcar cultura en los menores de edad.

Desea escuchar música sobre nuestra realidad y la pobreza de nuestro país por épocas, escuche a **Three Souls in my Mind**, o al **Tri** para ubicarse en los 70's, época en la que sus discos estaban prohibidos y se hacían redadas policiacas en

sus toquines; vale la pena escuchar el disco **Chavo de Onda** y para ubicarse en los 80's escuche rock urbano, le recomiendo **Se le hizo fácil** del **Haragán** y para los 90's recomiendo **Molotov** con **Que no te haga bobo Jacobo, El Carnal de las Estrellas** y **Hit me** y para los 2000, Panteón Rococó con **La Carencia**. **Molotov** mezcla español con inglés, sin embargo no pierde su mexicanidad intelectual al expresar el descontento y la conciencia de nuestra generación.

Lamento igualmente decir que casi todo lo producido por las grandes televisoras carece de identidad, al igual que la gran mayoría de la música "pop", ya que es música hecha al vapor cuya sola intención es vender grandes cantidades de discos y mantener al pueblo dormido, distraído en su mediocridad. Debo hacer mención especial de **Marco Antonio Solís** y la canción de **Casas de Cartón**, que se convirtió en el himno del movimiento guerrillero en El Salvador en la interpretación de **Alí Primera**. Un grupo que me llamó mucho la atención por la conciencia que muestran en sus rimas son los chicos de **Expresión Radikal** y sus canciones de **Puños al Aire** y **La Porkería**.

Recomiendo para los niños todas las canciones de **Cri-Cri** y, para quienes quieren escuchar algo mexicano y presumen de oído refinado, intenten **Juventino Rosas** o a **Manuel M. Ponce**. En un país como el nuestro donde la injusticia y la opresión por los extranjeros y las élites han sido una constante, no podíamos más que expresar nuestra rebeldía contra el gobierno y contra nuestros opresores a través de nuestra música. La consistencia de lo que expresamos es una prueba de ello y de nuestra historia. Yo no tengo la intención de decirte qué escuchar, pero sí te sugiero que te formes un criterio, tengas los oídos y la mente abierta y escuches todo lo que lo eduque y te permita crecer como persona.

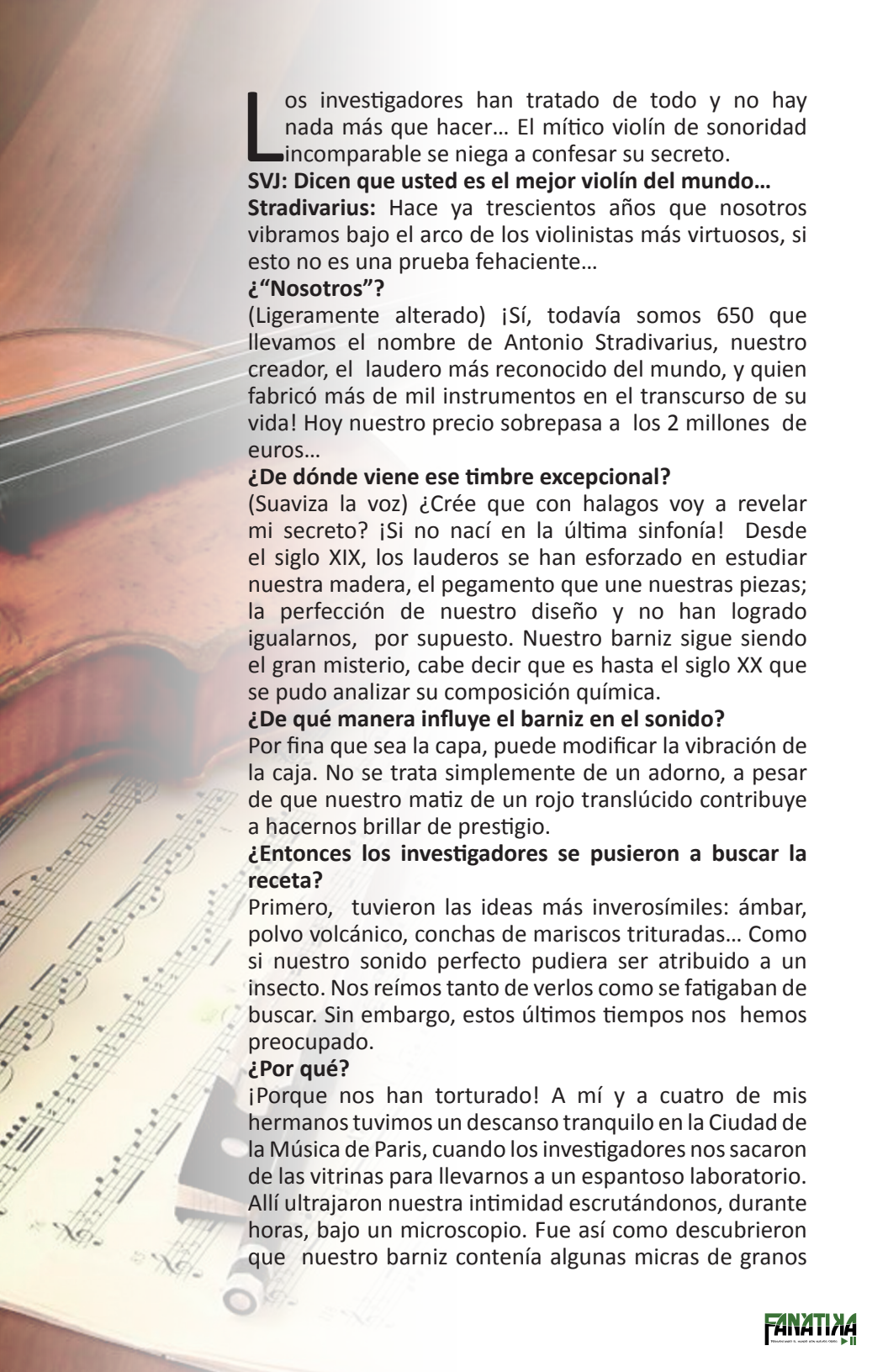
***Ricardo es egresado
CCH Azcapotzalco,
estudió Relaciones
Internacionales en la
UNAM, es rebelde por
naturaleza.**



Stradivarius

el violín prodigio

Traducción de Adriana Zúñiga Pérez*



Los investigadores han tratado de todo y no hay nada más que hacer... El mítico violín de sonoridad incomparable se niega a confesar su secreto.

SVJ: Dicen que usted es el mejor violín del mundo...

Stradivarius: Hace ya trescientos años que nosotros vibramos bajo el arco de los violinistas más virtuosos, si esto no es una prueba fehaciente...

¿“Nosotros”?

(Ligeramente alterado) ¡Sí, todavía somos 650 que llevamos el nombre de Antonio Stradivarius, nuestro creador, el laudero más reconocido del mundo, y quien fabricó más de mil instrumentos en el transcurso de su vida! Hoy nuestro precio sobrepasa a los 2 millones de euros...

¿De dónde viene ese timbre excepcional?

(Suaviza la voz) ¿Crée que con halagos voy a revelar mi secreto? ¡Si no nació en la última sinfonía! Desde el siglo XIX, los lauderos se han esforzado en estudiar nuestra madera, el pegamento que une nuestras piezas; la perfección de nuestro diseño y no han logrado igualarnos, por supuesto. Nuestro barniz sigue siendo el gran misterio, cabe decir que es hasta el siglo XX que se pudo analizar su composición química.

¿De qué manera influye el barniz en el sonido?

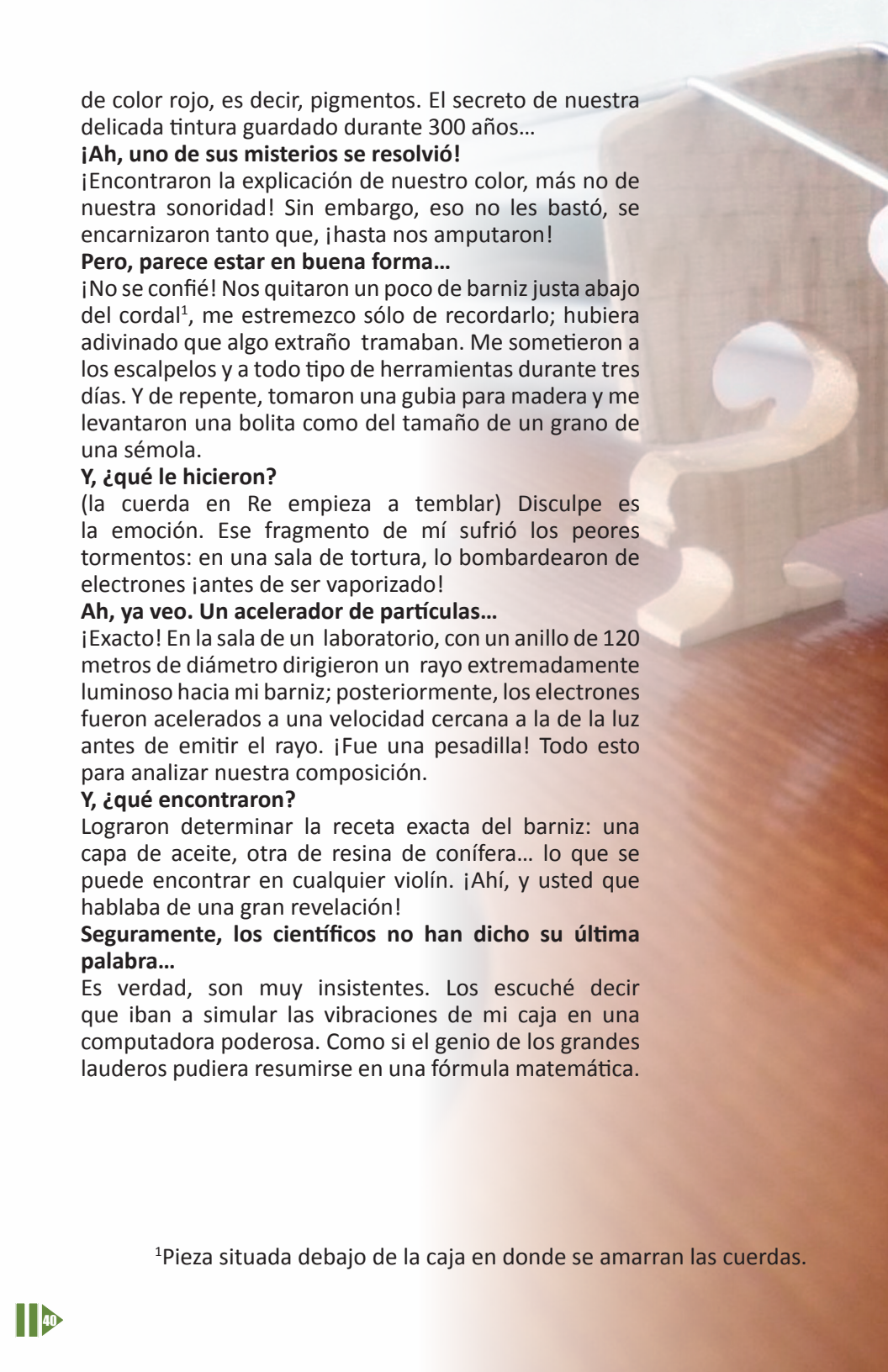
Por fina que sea la capa, puede modificar la vibración de la caja. No se trata simplemente de un adorno, a pesar de que nuestro matiz de un rojo translúcido contribuye a hacernos brillar de prestigio.

¿Entonces los investigadores se pusieron a buscar la receta?

Primero, tuvieron las ideas más inverosímiles: ámbar, polvo volcánico, conchas de mariscos trituradas... Como si nuestro sonido perfecto pudiera ser atribuido a un insecto. Nos reímos tanto de verlos como se fatigaban de buscar. Sin embargo, estos últimos tiempos nos hemos preocupado.

¿Por qué?

¡Porque nos han torturado! A mí y a cuatro de mis hermanos tuvimos un descanso tranquilo en la Ciudad de la Música de París, cuando los investigadores nos sacaron de las vitrinas para llevarnos a un espantoso laboratorio. Allí ultrajaron nuestra intimidad escrutándonos, durante horas, bajo un microscopio. Fue así como descubrieron que nuestro barniz contenía algunas micras de granos



de color rojo, es decir, pigmentos. El secreto de nuestra delicada tintura guardado durante 300 años...

¡Ah, uno de sus misterios se resolvió!

¡Encontraron la explicación de nuestro color, más no de nuestra sonoridad! Sin embargo, eso no les bastó, se encarnizaron tanto que, ¡hasta nos amputaron!

Pero, parece estar en buena forma...

¡No se confié! Nos quitaron un poco de barniz justa abajo del cordal¹, me estremezco sólo de recordarlo; hubiera adivinado que algo extraño tramaban. Me sometieron a los escalpelos y a todo tipo de herramientas durante tres días. Y de repente, tomaron una gubia para madera y me levantaron una bolita como del tamaño de un grano de una sémola.

Y, ¿qué le hicieron?

(la cuerda en Re empieza a temblar) Disculpe es la emoción. Ese fragmento de mí sufrió los peores tormentos: en una sala de tortura, lo bombardearon de electrones ¡antes de ser vaporizado!

Ah, ya veo. Un acelerador de partículas...

¡Exacto! En la sala de un laboratorio, con un anillo de 120 metros de diámetro dirigieron un rayo extremadamente luminoso hacia mi barniz; posteriormente, los electrones fueron acelerados a una velocidad cercana a la de la luz antes de emitir el rayo. ¡Fue una pesadilla! Todo esto para analizar nuestra composición.

Y, ¿qué encontraron?

Lograron determinar la receta exacta del barniz: una capa de aceite, otra de resina de conífera... lo que se puede encontrar en cualquier violín. ¡Ahí, y usted que hablaba de una gran revelación!

Seguramente, los científicos no han dicho su última palabra...

Es verdad, son muy insistentes. Los escuché decir que iban a simular las vibraciones de mi caja en una computadora poderosa. Como si el genio de los grandes lauderos pudiera resumirse en una fórmula matemática.

¹Pieza situada debajo de la caja en donde se amarran las cuerdas.

Referencia: revista *Science et vie junior* 245, février 2010, Paris, pág. 26.

El violín Stradivarius Lady Blunt está valuado en \$15,9MD: los instrumentos fabricados (a mano entre el siglo XVI y XVII) por el laudero italiano Antonio Stradivarius son famosos por ser los instrumentos más caros del mundo. Después del Lady Blunt se encuentran el Viotti (vendido en \$5,6MD), el Hammer (con un valor de \$3,5MD) y el Lady Tennant (\$2MD).



MATTAKURIA

Luis Peraza*

En Azcapotzalco tiene su cuartel general un peculiar grupo de rock. Sus cinco integrantes, muy diferentes entre sí, tres de ellos son egresados de CCH Azcapotzalco, quienes han logrado mantenerse unidos por una sola pasión: la música. A pesar de los numerosos problemas — económicos, laborales y personales — han logrado llevar a buen puerto el proyecto de grabación de su primer disco EP y la elaboración de un video animado.

Fanátika fue recibida con algarabía igual que con cierto nerviosismo por parte de nuestros anfitriones: Jonathan, voz; Jorge, guitarra y voz; Pavón, guitarra segunda y teclado; Christian, bajo; y Joselo, batería. Ellos juntos forman el grupo: **Mattakuria**. Y comenzamos la charla como la comienzan los amigos: rompiendo el hielo para preparar los tragos.

¿Por qué se llaman Mattakuria?

Jonathan: *Fue algo raro. Después de mucho discutir y pelear, Joselo propuso que le pusiéramos Mata Cuiria. Pero no era fácil de decir y en una tocada quedó como Mattakuria. Creo que alguien nos presentó así.*

¿Qué toca Matakakuria?

Pavón: *Mattakuria conjunta las experiencias de vida de nosotros. Es un sonido joven y alegre, no nos metemos en temas profundos para que sea digerible para todos.*







¿Qué nos pueden decir de su nuevo disco?

Jonathan: *Se trata de un EP con cinco canciones; lo grabamos a principios de este año en La Milagrosa, Discos Peligro. El productor es Víctor Hurtado.*

Jorge: *Todos sufrimos mucho al grabar este disco, por eso es una gran satisfacción tenerlo físicamente en casa.*

¿Qué vamos a encontrar en el disco?

Joselo: *En el disco encontrarás música, que no podemos decir que sea 100% rock. Es música amena y las letras son algo melosas y románticas.*

Christian: *A mí me gustaron mucho las canciones. Llevo poco tiempo en el grupo pero me encantaron y reconozco influencias de bandas que a mí me gustan, algo de Joy Division, por ejemplo, aunque con una letra más digerible.*

¿Qué le puede decir Mattakuria a la banda que quiere grabar un disco?

Joselo: *Que no quiten el dedo del renglón y que tengan autocrítica. Desafortunadamente cuando empiezas nunca escuchas consejos, no piensas en buscar a alguien con experiencia que te oriente. Lo importante es no desanimarse y ensayar mucho. Y claro, meterte en tiempos, porque el metrónomo es implacable.*

¿Cómo surgió la idea de hacer el video de la canción Arco de Luz?

Joselo: *Ahora todo ya se mueve por la red y queremos estar presentes. Quisimos hacer algo en animación, pues somos fans de todo lo que tenga que ver con caricaturas, anime, etc. Pensamos presentarlo a principios de noviembre.*

¿Qué los mantiene unidos como grupo?

Pavón: *Formamos un buen equipo. Nos decimos nuestros errores y tenemos mucha comunicación. Es lo que nos agrada de trabajar juntos. Hemos tenido mucha empatía personal y musical.*

¿Hay un movimiento de rock en México o sólo son esfuerzos individuales?

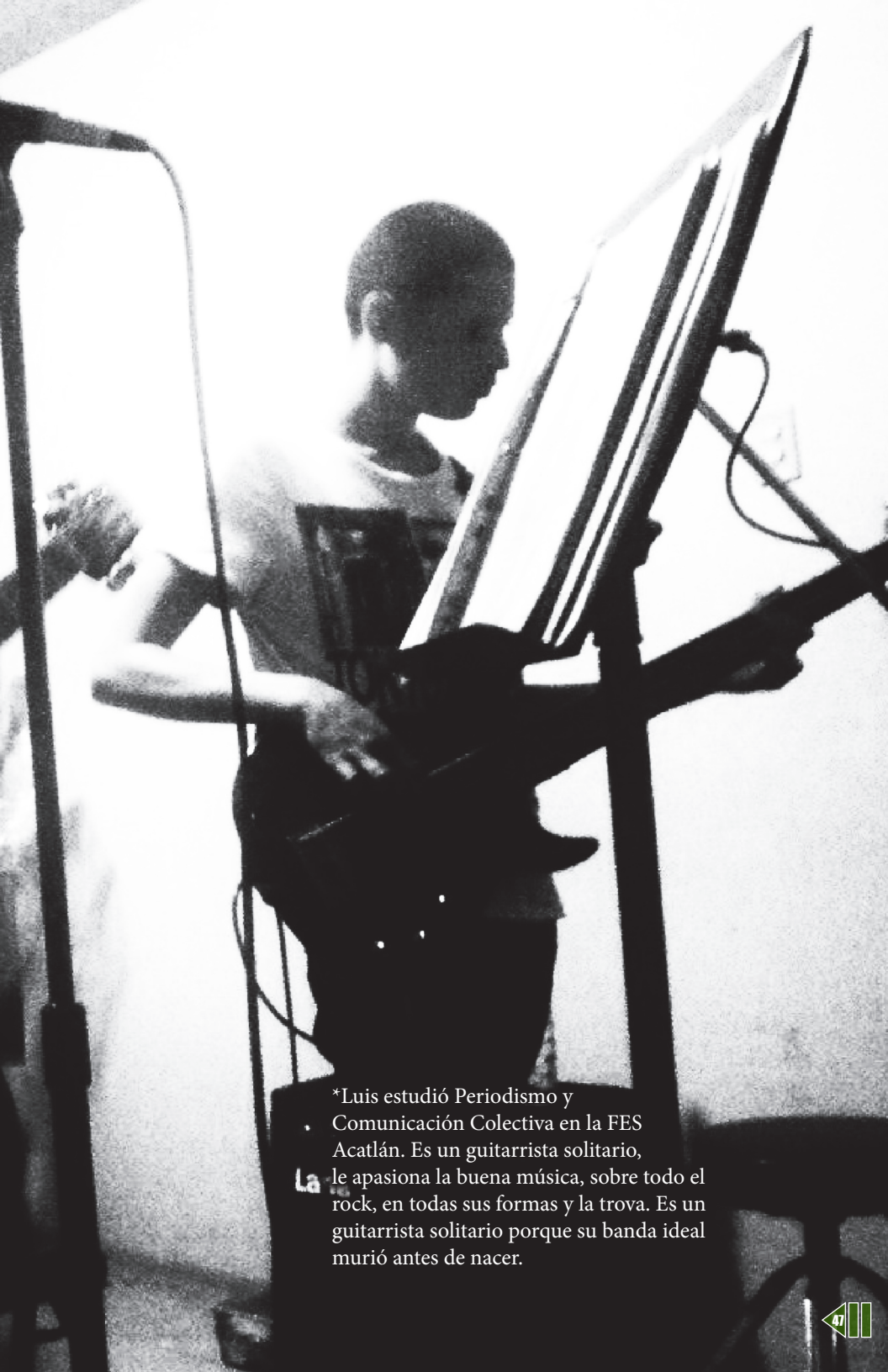
Christian: *Sí, pero el problema es que las bandas se 'bajonean' cuando empiezan, porque piensan que no van a funcionar. Y la gente no atiende, pues sólo quieren escuchar lo que sale en la tele o en la radio...*

Joselo: *Yo creo que las personas quieren escuchar, pero no hay lugares dónde ir a escuchar grupos nuevos. Pienso que hay que buscar esos lugares en la calle. Mattakuria tiene como meta tocar en todos los lugares donde nos dejen, pues lo verdaderamente importante es tocar.*

¿Se puede vivir de la Música?

Christian: *Hay quien lo hace. En nuestro caso tenemos otras actividades que nos dan dinero y lo complementamos con nuestra forma de expresión: la música. Desde que estaba en CCH me gustó tocar, ahora que estoy en la Facultad de Química toco y cuando sea ingeniero, seguramente tocaré.*

Mattakuria es una agrupación que cree en el trabajo diario y en que todos sus esfuerzos serán recompensados, pues los buenos sueños tardan en venir. Mientras tanto, los dejamos ensayar sus canciones, disfrutar de su nuevo disco y preparar su siguiente tocada.



*Luis estudió Periodismo y
Comunicación Colectiva en la FES
Acatlán. Es un guitarrista solitario,
La le apasiona la buena música, sobre todo el
rock, en todas sus formas y la trova. Es un
guitarrista solitario porque su banda ideal
murió antes de nacer.

Dos Sonetos

de Arturo Pedroza

SONETO 65

Ojos oscuros en donde navego,
ojos que esconden la noche incansable,
sombra cálida que me deja ciego,
mar violento, voraz, inagotable,

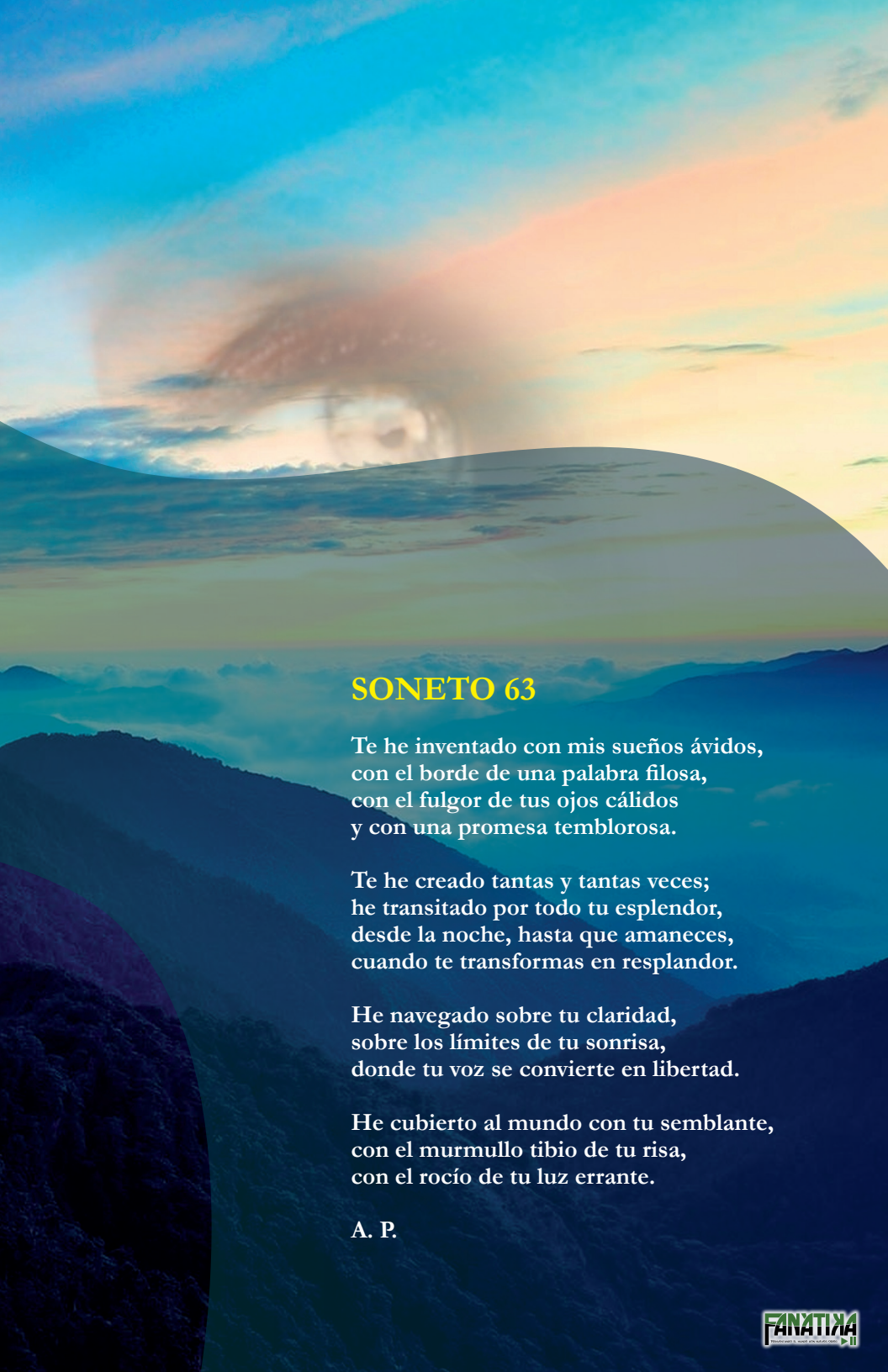
resplandor fascinante de obsidiana,
opacidad tenaz que me hipnotiza,
tiniebla líquida en donde emana
el recuerdo imbatible de tu risa;

ojos con destellos de firmamento,
llama que en la distancia se propaga,
espejo interminable y somnoliento,

penumbra que me mira sin cuidado,
abismo incandescente que me embriaga,
fulgor que me deja petrificado...

A. P.

*Arturo es profesor de Francés en el CCH Naucalpan, calma a las lenan con un poco de su sangre, pero ellas insisten en dictarle poesía al oído a cambio de horas de sueño.



SONETO 63

Te he inventado con mis sueños ávidos,
con el borde de una palabra filosa,
con el fulgor de tus ojos cálidos
y con una promesa temblorosa.

Te he creado tantas y tantas veces;
he transitado por todo tu esplendor,
desde la noche, hasta que amaneces,
cuando te transformas en resplandor.

He navegado sobre tu claridad,
sobre los límites de tu sonrisa,
donde tu voz se convierte en libertad.

He cubierto al mundo con tu semblante,
con el murmullo tibio de tu risa,
con el rocío de tu luz errante.

A. P.

Lugar de la Esfera pérfida

Aldo Alejandro Camacho González*

No sé que tiene el Alma,
que al hablar de la Estrella decanta la Luz
No sé, del Corazón,
que áspero Sueño, vacua exactitud
De cada hondo respiro,
de Celos que devienen de mis pensamientos,
ni de tuyos, al pensar de Eros apaciguado

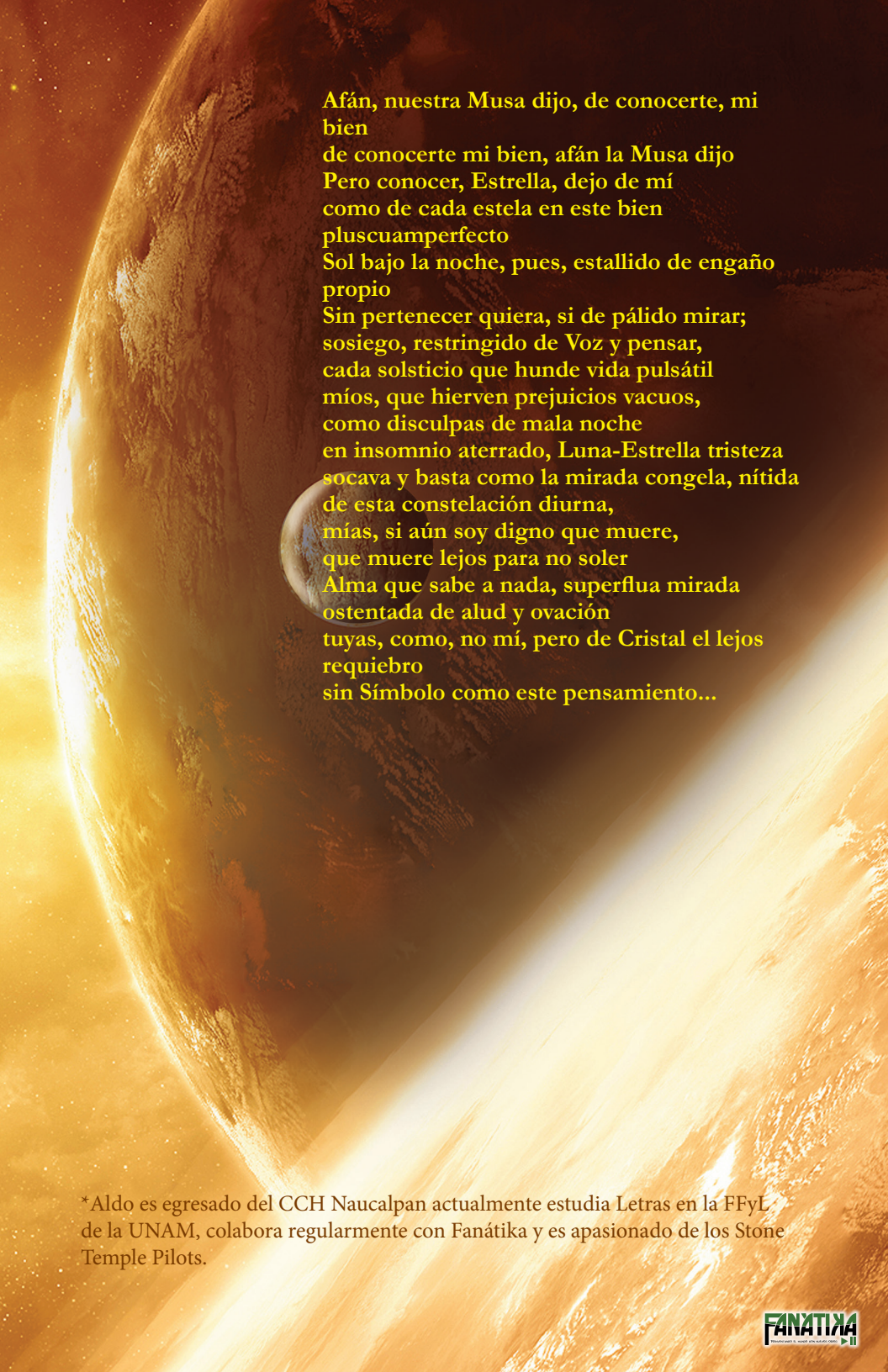
No sé, así, del Agua,
error mío, culpa de una Nube
la que a la honda esperanza,
mirar te tuve

No sé, pues, de cada confusión
inerte en este breve ofusco,
de miércoles y jueves Cielo
al sol de nuestro, Alma que pregunto

Dónde, no sé, cómo de la espera
un prejuicio "bobo" me aterra
Una ola de niñerías me entierran,
yugo de daga, sobre la vehemencia

Disculpas, estúpidas mías son
como el sosegado facto que soy
como el menguado sentimiento que pensó
Alma estulta, bajo Cielo me controló

Soy, no sé, de Luz insípida
Agua que clama quien mata
este mensaje albo, y albo
Sueño que Ciego soy de Cielo
Estrella, Ciego por concupiscencia



Afán, nuestra Musa dijo, de conocerte, mi
bien
de conocerte mi bien, afán la Musa dijo
Pero conocer, Estrella, dejo de mí
como de cada estela en este bien
pluscuamperfecto
Sol bajo la noche, pues, estallido de engaño
propio
Sin pertenecer quiera, si de pálido mirar;
sosiego, restringido de Voz y pensar,
cada solsticio que hunde vida pulsátil
míos, que hierven prejuicios vacuos,
como disculpas de mala noche
en insomnio aterrado, Luna-Estrella tristeza
socava y basta como la mirada congela, nítida
de esta constelación diurna,
mías, si aún soy digno que muere,
que muere lejos para no soler
Alma que sabe a nada, superflua mirada
ostentada de alud y ovación
tuyas, como, no mí, pero de Cristal el lejos
requiebro
sin Símbolo como este pensamiento...

*Aldo es egresado del CCH Naucalpan actualmente estudia Letras en la FFyL de la UNAM, colabora regularmente con Fanátika y es apasionado de los Stone Temple Pilots.

Antiguo Colegio de San Ildefonso



unam
donde se construye el
futuro

FANATIXA

REINVENTANDO EL MUNDO CON NUEVOS OÍDOS ▶ II